

Lugares Fértiles. Un proyecto de experimentación colectiva e investigación artística.

Fertile Places. A project of collective experimentation and artistic research.

Pilar Soto Sánchez

Universidad de Jaén

RESUMEN

Los procesos de creación artística nos descubren nuevas formas de hacer y repensar el territorio. Actualmente existe un amplio repertorio de propuestas artísticas las cuales indican que la producción artística es una estrategia competente para desarrollar en la ciudadanía capacidades reflexivas, críticas y creativas de convivir entre ellos y con el entorno. En el presente artículo se expondrá el proceso de creación y los resultados del Proyecto ‘Lugares Fértiles’, una de las últimas actividades de investigación artística realizadas personalmente durante la Beca de Residencia de Arte-educación del Museo Carmen Thyssen de Málaga, 2018. ‘Lugares fértiles’ es una investigación-creación que generó una serie de encuentros transdisciplinares de experimentación artística y reflexión socioambiental. El proyecto propuso compartir la experiencia de revitalizar un solar urbano abandonado desde la intervención artística y el pensamiento ecológico, facilitando las prácticas colaborativas entre artistas, educadores/as, personas interesadas en el medio natural urbano y usuarias de la zona.

PALABRAS CLAVE: Prácticas artísticas, co-creación, tercer paisaje, socioambiental.

ABSTRACT

The processes of artistic creation reveal new ways of doing and rethinking the territory. Currently there is a wide repertoire of artistic proposals that indicate that artistic production is a competent strategy to develop reflexive, critical and creative abilities for citizens to live in harmony with the environment. In this article I will explain the process of creation and the results of the Project ‘Fertile Places’, a project realized during the Arteducation Residence in Carmen Thyssen Museum of Malaga, 2018. ‘Fertile Places’ is a art-research that generated a series of transdisciplinary encounters of artistic experimentation and socio-environmental reflection. The project proposed to share the experience of revitalizing an abandoned urban site with artistic intervention and ecological thinking, facilitating collaborative practices among artists, educators, people interested in the urban natural environment and users of the area.

PALABRAS CLAVE: Artistic practices, co-creation, third landscape, socio-environmental.

Raíces del proyecto

El nombre de “Lugares fértiles” tiene dos lecturas que se interrelacionan: lugares fértiles, como territorios aptos para el desarrollo de la vida, y la lectura propia que le doy en un contexto artístico: espacios donde el arte puede crecer siendo permeable a la sociedad. Lugares comunes de inspiración, de creatividad y transmisión de valores, cualquier lugar de acceso libre al transeúnte que permita, igual que una semilla, brotar y dar frutos.

En la observación de las actividades de algunos artistas que han trabajado desde una ética ecológica con un compromiso político y social, encontramos coincidencias en la utilización de ciertos lugares para sus proyectos. Muchos de estos espacios forman parte de lo que el filósofo arquitecto Ignasi de Solà-Morales (1996) denominó con el término francés *terrain vague*: áreas abandonadas, espacios y edificios obsoletos e improductivos, a menudo indefinidos y sin límites determinados. Espacios en desuso que en la mayoría de las ocasiones, han quedado en el limbo de la especulación inmobiliaria.

El proyecto Lugares Fértiles acoge esos “vacíos urbanos” como los nuevos espacios de respiro y de vida capaces de generar tierra fértil para las semillas de un nuevo paradigma. En ese sentido el proyecto se vincula directamente a los conceptos del tercer paisaje de los que nos habla el arquitecto paisajista Guilles Clément (2007). Los lugares del tercer paisaje pasan desapercibidos por sus características inconclusas, su inaccesibilidad o por constituir muchas veces una “reserva temporal” de la antropización del territorio. Por este conjunto de características se conforman como escenarios para que la vida evolucione espontánea. No dejan de ser territorios olvidados que se han convertido en refugios de la diversidad y la biodiversidad, residuos espaciales cargados de emociones y vida. Los territorios del tercer paisaje son posibles espacios de oportunidad, “lugares fértiles” como solares sin edificar, terrenos baldíos y residuales, vacíos urbanos que dibujan el negativo de las ciudades, territorios híbridos donde la naturaleza silvestre vuelve a reconquistar el espacio. Como nos recuerda el colectivo Stalker (1999) son lugares que contienen en su interior la doble esencia del desecho y el recurso.

La reutilización de espacios “vacíos” de la ciudad como lugares para la creación se puede localizar como una práctica común en las actividades de algunos artistas que, desde los sesenta hasta la actualidad, han trabajado desde el arte con un compromiso político, social, ambiental y consciente. En ese sentido podríamos recordar intervenciones pioneras como las de *Time Landscape 1965* de Alan Sonfist, *Wheatfield A Confrontation 1982* de Agnes Denes, *Seed bombs 1991-2002* de Khatryn Miller, *Seeds of Change 1999* de Maria Thereza Alves, u otras algo más actuales como las intervenciones de Lara Almarcegui tales como *Un descampado abierto al público 2000-2001*, *Guía de descampados de Sao Paulo 2006* o *Guía de descampados*

del valle del Río Lea, 2009-2012. Recordando tales prácticas artísticas se comprende que existen diferentes formas de actuación para usar los descampados o solares en desuso de la ciudad para el florecimiento de la creatividad y la conciencia ecológica.

Por otro lado, en la observación directa de la mutación continua del espacio urbano, se descubre que los *terrain vague* y los lugares del tercer paisaje se están transformando poco a poco en “espacios de respiro” para los urbanitas. Se hace referencia a la creación colectiva de huertos urbanos y espacios comunitarios ecoculturales, que cada vez con más fuerza, están abriéndose camino entre el negativo de las ciudades. Esta transformación del espacio urbano se ha expandido en muchos países, desarrollándose en España de modo exponencial al estallar la burbuja inmobiliaria y comenzar la crisis económico-financiera a partir de 2007 (Ballesteros, 2014).

Dada la crisis socioambiental, muchas personas conscientes y activas se han organizado para utilizar los descampados de la ciudad como lugares de oportunidad con el fin de volver a conectar con la tierra y para crear comunidad, generando oportunidades y fomentando la capacidad de autogestión de las personas. Los huertos urbanos son un modo de resiliencia y transformación social (Viladomiu, 2013) que, además de permitir el cultivo de la tierra agroecológicamente para el autoconsumo local, se activan sembrando una transformación sociocultural, generando un modo eco-sostenible de subsistencia. Una tipología de agricultura urbana que visibiliza y facilita el contacto de la ciudadanía con la cadena alimentaria, con la tierra y sus ritmos.

El proyecto Lugares Fértiles se materializó en el periodo de la Residencia de Arteducación convocada por el Museo Carmen Thyssen de Málaga durante los meses de junio y julio de 2018, bajo la coordinación de Eva Sanguino arte-educadora y directora del área de educación del Museo Carmen Thyssen. Es una investigación-creación que generó una serie de encuentros transdisciplinares de experimentación artística y reflexión socioambiental desde los cuales se obtuvieron resultados artístico-colaborativos. Dadas las problemáticas generadas por la crisis socioambiental en la que nos encontramos, en este proyecto la práctica artística se propone como agente transformador de conciencias y entornos, como una solución capaz de generar formas diferentes de mirar y actuar.

En el encuentro transdisciplinar Lugares Fértiles se propuso compartir la experiencia de revitalizar un solar urbano abandonado desde la intervención artística y el pensamiento ecológico, facilitando las prácticas colaborativas entre artistas, educadores/as, personas interesadas en el medio natural urbano y usuarias de la zona.

El proyecto trabajó desde la co-educación y co-creación hacia la sensibilización medioambiental y artística,

vinculando el desarrollo creativo y las metodologías artísticas con la desarrollo de la vida en los espacios abiertos públicos y comunes. De este modo el grupo de participantes elaboró sus propuestas en un contexto público al aire libre, obteniendo una colección de productos/procesos artístico-educativos, donde el aprendizaje surgió de las relaciones horizontales entre ellos y los habitantes de la zona.

Lugares Fértiles es una investigación-creación que generó una serie de encuentros transdisciplinares de experimentación artística y reflexión socioambiental desde los cuales se obtuvieron resultados artístico-colaborativos capaces de generar conocimiento e impulsar valores y acciones que nos conecten en armonía entre nosotros y con el entorno. Dadas las problemáticas generadas por la crisis socioambiental en la que nos encontramos, la práctica artística se propone como agente transformador de conciencias y entornos, como una solución capaz de generar formas diferentes de mirar y actuar. Con el proyecto Lugares Fértiles se propuso compartir la experiencia de revitalizar un solar urbano desde la intervención artística y el pensamiento ecológico, facilitando las prácticas colaborativas entre artistas, educadores/as, personas interesadas en el medio natural urbano y usuarias de la zona. Entre las redes generadas para la realización del proyecto se consiguió la colaboración y el apoyo del Área de Urbanismo y Patrimonio del Ayuntamiento de Málaga, del área de Biodiversidad de la Junta de Andalucía de Málaga y también de centros culturales como La Caja Blanca y La Térmica.

Fases de creación

El proyecto se articuló en dos fases, una primera de investigación del contexto social, reconocimiento del territorio, búsqueda del solar de acción y concesión de permisos temporales para la intervención y una segunda fase de creación a través del taller de arteducación “Lugares fértiles. Intervenciones artísticas y ecológicas en el tercer paisaje”.

La primera fase se llevó a cabo durante el primer mes de residencia, en esta fase se trabajó a través de un mapeo y documentación sobre los solares en desuso de la ciudad posibles para la acción, esta actividad iba en paralelo a la toma de contacto con vecinos y asociaciones de las zonas mapeadas. Por último se seleccionó el solar donde se llevaría a cabo el encuentro de creación de la segunda fase, por lo que se hicieron los trámites necesarios para conseguir un permiso temporal de uso. El solar cedido estaba situado en una zona periférica de la ciudad de Málaga, concretamente se trabajó sobre el Solar nº27 ubicado en la Avenida del Editor Ángel Caffarena, al cual posteriormente nombramos El Solar de Caffarena.

En el solar se encontró un árbol centenario, con el fin de redactar un informe para solicitar la inclusión del ejemplar en el “Catálogo de árboles singulares de la provincia de Málaga” se contactó un técnico de biodiversidad de la Junta

de Andalucía con el cual se verificó que se trataba de un *Pinus Pinea* conocido como Pino Piñonero, de 160 años de edad. El *Pinus Pinea* es una especie que crece lentamente y es de gran longevidad, el ejemplar de la familia de las pináceas resalta en el paisaje donde se ubica por varios motivos. El primero de ellos está en el tamaño, con un perímetro de 4 metros medido a 1,30 metros del suelo. El segundo son los 25 metros de altura y un diámetro medio de copa de 15 metros aproximadamente. El tercer motivo que hace que este ejemplar adquiera aún más valor es el de tratarse de una especie única en el área donde se ubica, un testigo mudo de los cambios del territorio, lo que nos lleva al cuarto motivo que caracteriza a este ejemplar: el valor paisajístico que este árbol brinda al lugar donde se encuentra.

Con estos datos y el estudio de la zona donde se encuentra el ejemplar, se redactó la Memoria justificativa para solicitar a la Dirección General de Gestión del Medio Natural y Espacios Protegidos de la Consejería competente en materia de medio ambiente, la iniciación del procedimiento de declaración de árboles o arboledas singulares en el Catálogo Andaluz de Árboles y Arboledas Singulares (Artículo 49 Decreto 23/2012, de 14 de febrero).

El pino se encuentra en un solar de 2550 metros cuadrados que pertenecía los amplios territorios de la Finca Altamira, donde a unos metros del Pino se encontraba un hermoso caserón de finales del siglo XIX. Las tierras de la Hacienda Altamira con el paso del tiempo fueron parceladas, vendidas para construir o cedidas. La parcela donde se encontraba el caserón pasó a ser de propiedad municipal, el característico caserón a falta de ser catalogado como inmueble protegido fue demolido en 2008 por su estado de abandono, pero por suerte nuestro ejemplar arbóreo permaneció custodiando el solar y su biodiversidad. En el solar se encontraron muchas especies ornamentales debido a los jardines del antiguo caserón, pero el abandono del espacio ha convertido poco a poco el lugar en un jardín silvestre. Ahora está colmado de diferentes especies típicas de la biodiversidad de la zona que han crecido espontáneas en esa parcela “salvaje” enclaustrada entre edificios.

La segunda fase del proyecto, se desarrolló durante el segundo mes y comenzó con la apertura de la convocatoria del laboratorio de creación “Lugares fértiles. Intervenciones artísticas y ecológicas en el tercer paisaje”. El laboratorio se dividió en seis sesiones de cinco horas cada sesión, y las sesiones se articularon cuatro puntos. Una primera sesión para la toma de contacto entre los participantes y exposición teórica sobre los conceptos relativos a las prácticas artísticas de conciencia ecológica sobre los lugares del tercer paisaje. Una segunda sesión para la exploración del solar de acción, una deriva colectiva y una lluvia de ideas final; y una última parte del laboratorio dedicada a la práctica artística y creación site-specific colectiva sobre el solar.

El laboratorio se dirigió a aquellas personas que estuviesen interesadas en trabajar metodologías artísticas y colaborativas para repensar el espacio público desde la necesidad de nuestra reconexión con la naturaleza, de la creación de comunidad y del fomento de la creatividad. Esta llamada creó un grupo heterogéneo de acción y pensamiento, por lo que asistieron agroecólogas, ambientólogas, ilustradoras, artistas, fotógrafas, gestoras culturales y educadoras. Con todas ellas generamos una comunidad de aprendizaje y co-creación, repensando y experimentando de forma libre y colectiva el lugar.

Se generaron una serie de encuentros, acciones e intervenciones artísticas site-specific con las que reflexionar y revalorizar el paisaje cultural y el *genius loci* de los participantes del taller. Partiendo del respeto por el ecosistema y la comunidad biótica del enclave donde se interviene, el proyecto investigó y trabajó sobre el territorio específico a través de la práctica artística.

Durante seis días la metodología de creación y experimentación sobre el solar fue la propia del proceso creación artística: se realizaron derivas como práctica estética y método de inspiración, se generaron creaciones diversas espontáneas y colectivas con los materiales encontrados en el lugar, se trabajaron espacios para la creación de pequeños huertos, se realizó un estudio de



Fig. 1. Lugares fértiles, procesos de creación en Solar de Caffarena, Julio, 2018

la biodiversidad del solar y se creó una señalética para visibilizar las especies encontradas.

Se detectaron una gran diversidad de especies vegetales en el solar, para identificarlas y visibilizarlas se creó una señalética. Entre las especies diferentes pudimos identificar: Árbol de la Falsa Pimienta, Pino Piñonero, Cipres, Olivo, Granado, Yucca elephantipes, Madroño, Palmera, Acacia, Hiedra, Altabaca (*Dittrichia viscosa*), Hinojo, Alcaparra, Jazmín Azul, Glicinia, Polygala, Buganvilla, Gramíneas varios tipos, Diente de león, Malva silvestre, Llantén, Cardo mariano, Cardillo, Cardo corredor. Por otro lado, con el fin de documentar a través de imágenes y videos la experiencia y

llevar una especie de diario, se utilizó la red social instagram para crear un banco de información, se utilizaron los hashtag de #elsolardecaffarena o #lugaresfértiles para etiquetar las imágenes y pensamientos escritos.



Fig. 2. Señalética de algunas especies encontradas en el Solar de Caffarena, Julio, 2018

Desde los primeros días de creación en el solar se realizaron diversos “rincones huerto” donde se plantaron hierbas aromáticas y plántones de verduras de temporada. Se realizaron diferentes intervenciones que brindaron al solar un carácter mágico-lúdico: un columpio en el pino centenario que custodiaba el solar, un árbol de libros libres, caminos que llevaban a pequeñas cabañas y círculos de piedras donde reunirse al atardecer.

Tras el laboratorio de creación se abrió el solar a los vecinos.

Se decidió un día de apertura en el cual se invitó a los vecinos de la zona al solar, inaugurando el encuentro con una comida comunitaria, una serie de performances y lecturas de poesía, también se dejaron papeles y lápices para dejar pensamientos y sueños. El objetivo era reunir a todas las personas que se interesaron por lo que allí ocurría para reflexionar sobre ese espacio como lugar de encuentro, creatividad y vida más allá de los días del laboratorio.

Para el día de la inauguración y por toda la semana siguiente a la apertura, se montó una especie de tipi donde se mostró una exposición de teoría e imágenes

Fig. 3. Intervenciones artísticas con materiales encontrados en el lugar, el Solar de Caffarena, Julio, 2018





Fig. 4. Lectura de poesía de Ana Mora y Javier Viana, día de apertura al público. Solar de Caffarena, Julio, 2018

del proceso de creación del proyecto. El tipi funcionó como “centro de interpretación”, un espacio donde poder encontrar información sobre la historia del solar así como imágenes y textos del proyecto Lugares Fértiles. A su vez, el tipi era un símbolo de asentamiento nómada, una llamada de atención para repensar los espacios temporales como lugares comunes habitables.



Fig. 5. Vecinos activando el lugar días después de la apertura del Solar de Caffarena, Julio, 2018

Tras el encuentro con los vecinos, muchos fueron los interesados en seguir acudiendo al solar para cuidar los huertos o jugar. Desde la apertura al público el solar cobró una nueva vida, en la primera semana se realizaron una serie de actividades con los vecinos: taller de bolas de arcilla y semillas, plantación en los rincones huerto, encuentros para charlar y un ritual con la luna llena. Al finalizar julio dejamos las llaves del solar a los vecinos, estos se organizaron para ocuparse de darle vida al solar durante los meses de agosto y septiembre, final del permiso de uso temporal del espacio.

Conclusiones

Entre las conclusiones que brotan tras la experiencia y reflexión, llegamos a entender que un arte que nazca desde la concepción del espacio público como un espacio común donde intercambiar pensamientos, emociones, reflexiones y experiencias desde un posicionamiento crítico y de conciencia ecológica, podrá ser un arte capaz de activar redes emocionales entre las personas y los lugares, redes que conllevan reflexiones y pequeñas acciones

sobre el territorio y las consciencias. Estas prácticas artísticas contienen claves imprescindibles para la transformación sociocultural que necesitamos ante problemáticas locales y globales que se nos presentan en la actualidad.

El arte hoy no debería de ser simplemente un producto que se expone para ser observado, debe ser un dispositivo de transformación, un activador de procesos accesibles. Podría ser cualquier tipo de obra de libre acceso que se preocupa, desafía, implica y tiene en cuenta la opinión del público para quien o con quien ha sido realizada, respetando a la comunidad y al medio (Lippard, 1995).

Cada vez son más las estrategias artísticas que en la actualidad redefinen el papel del artista y que son capaces de implicar al público generando nuevas formas de repensar el contexto y sus posibilidades como ámbito de actuación. Tal tipo de arte difumina la fronteras entre éste y los diferentes ámbitos que conforman la vida, de este modo “ [...] la creatividad queda al servicio de los problemas reales” (Parreño, 2006: 23).

Las prácticas colaborativas de conciencia ecológica y social promueven modos de hacer que, además de intervenir en el entorno beneficiando a la toda la comunidad biótica, inician procesos reflexivos y activos que nos iluminan abriendo caminos que nos invitan a concebir el mundo desde la empatía y la sostenibilidad.

El proyecto Lugares Fértiles trabajó desde la coeducación y cocreación hacia la sensibilización medioambiental y artística, vinculando el desarrollo creativo y las metodologías artísticas con el desarrollo de la vida en los espacios abiertos públicos y comunes. De este modo el grupo de participantes elaboró sus propuestas en un contexto público al aire libre, obteniendo una colección de productos/procesos artístico-educativos, donde el aprendizaje surgió de las relaciones horizontales entre ellos, el lugar y los habitantes de la zona.



Fig. 6. Lugares Fértiles. Parte del equipo de creadores del Solar de Caffarena, Julio, 2018

El trabajo en colectivo genera una energía imparable, con este proyecto se ha podido comprobar que a través de este tipo de prácticas se desarrollan herramientas de transformación para la creación de nuevos mundos a través del intercambio de saberes y la energía colectiva. Las personas que asumen la creación como una red de intercambios generan tierra fértil, a través de ellas se descubren instrumentos que promueven el pensamiento crítico y la empatía necesaria para afrontar el mundo desde la consciencia y la creatividad.

Referencias

Ballesteros, G. (2014) "Espectacular crecimiento de los huertos urbanos" Revista El Ecologista, nº 81, Junio, 2014. Recuperado de: <http://www.ecologistasenaccion.org/article28265.html>

Clément, G., (2007): Manifiesto del Tercer Paisaje. Barcelona: Gustavo Gili

Lippard, L. (1995) "Mirando alrededor, dónde estamos y dónde podríamos estar" en VV.AA (2001) Modos de hacer: arte crítico, esfera pública y acción directa. Salamanca: Universidad de Salamanca

Parreño, J. (2006) Un arte descontento. Arte, compromiso y crítica cultural en el cambio de siglo. Murcia: Cendeac

Solà-Morales, I. (1996): "Presentes y futuros. La arquitectura en la ciudades". Barcelona, pp. 10-23. Recuperado de: http://www.urbanoperu.com/sites/urbanoperu.com/files/articulos/presente_y_futuros_sola.pdf

Viladomiu, A. (2013). "Urban Gardening: espacio de creación, crítica social y activismo ecológico" en Ausart, núm. 1, pp. 99-106.